

EFICACIA COLECTIVA Y PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN POBLACIÓN JOVEN COLOMBIANA: UN ANÁLISIS DESDE LA SALUD COMUNITARIA

José Ignacio Ruíz Pérez, Angélica Pineda Silva, Ever José López, Luz Stella Rodríguez Mesa¹

Grupo Procesos y Métodos en Psicología Social y Jurídica

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Se estudió la percepción de inseguridad en población joven de las capitales de departamento del país y su relación con la eficacia colectiva, una de las dinámicas psicosociales que se han asociado con menores niveles de crimen, percepción de inseguridad y problemas de salud pública, a nivel comunitario. La muestra de este estudio la constituyen alrededor de 4000 estudiantes de carreras universitarias y del SENA. Como resultados se presentan los niveles de eficacia colectiva y de percepción de inseguridad por departamentos, y se estudian las relaciones entre ambas variables.

Palabras clave: eficacia colectiva, percepción de inseguridad juventud, Colombia

Abstract

Was studied the perception of insecurity in the young population of the departmental capitals of the country and its relationship with collective efficacy, one of the psychosocial dynamics that have been associated with lower levels of crime, perception of insecurity and public health problems, at Community. The sample of this study is about 4000 students from university careers and from SENA. Results are presented as levels of collective efficacy and perception of insecurity by departments, and study the relations between the two variables.

Keywords: collective efficacy, perception of insecurity, youth, Colombia,

Introducción

El concepto de salud mental actualmente hace referencia a una instancia que está más allá de la ausencia de enfermedad o una serie de síntomas que perturban la vida diaria (Organización Panamericana de la Salud OPS, 2008); se evidencia entonces la necesidad de definir la salud como una serie de capacidades relacionadas con el bienestar emocional, psicológico y social; al tener en cuenta lo anterior, la salud ya no sería exclusivamente responsabilidad del individuo, sino que, sería un compromiso entre los diferentes actores de un contexto social.

Martín-Baró (1984) afirma a propósito de este tema: “Se trata de un carácter básico de las relaciones humanas que define las posibilidades de humanización que se abren para los miembros de cada sociedad y grupo. En términos más directos, la salud mental constituye una

¹ Correspondencia José Ignacio Ruiz Pérez, e-mail: jose_ignacioru@hotmail.com Esta investigación fue apoyada por la Convocatoria Orlando Fals-Borda 2010 de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y una Beca a la segunda autora por parte del Programa de Formación de Jóvenes Investigadores 2010 de Colciencias.

dimensión de las relaciones entre las personas y grupos más que un estado individual, aunque esa dimensión se enraíce de manera diferente en el organismo de cada uno de los individuos involucrados en esas relaciones, produciendo diversas manifestaciones *síntomas* y estados *síndromes*” (p. 25).

Un punto crucial que no se suele considerar en la planeación y puesta en marcha de las políticas públicas en salud, es el papel que juega la violencia en el impedimento de alcanzar un bienestar social mejor. Teniendo en cuenta la visión de la salud como un entramado de situaciones socioculturales que afectan directamente al individuo y lo penetra en diferentes esferas de la vida, como por ejemplo: los ámbitos laboral, nutricional, educativo, entre otros, es necesario y urgente reevaluar el impacto que el conflicto interno tiene sobre la salud. “Aunque es comúnmente aceptado que la mayoría de la gente *se las arregla* con la violencia sin desarrollar desórdenes mentales, un sufrimiento intenso y prolongado sí reduce significativamente la calidad de vida y la capacidad de funcionamiento cotidiano” (Médicos sin Fronteras MSF, 2006, p. 33).

Con relación a salud mental e inseguridad, los resultados de un estudio realizado en jóvenes en la Ciudad de Lima mostró que la reacción de estrés ante la inseguridad ciudadana se encuentra elevada principalmente en el componente cognitivo, y que el nivel fisiológico es el menos afectado. Por otro lado, evidenció que las personas que no han sido víctimas de la delincuencia presentan reacciones de estrés ante la inseguridad ciudadana más elevadas que las víctimas y que las mujeres presentan respuestas de estrés más elevadas que los hombres (Ojeda 2007). En concordancia con los resultados mencionados, Vuanello (2005) concluyó en su estudio realizado en Argentina, que el estrés subjetivo generado por las situaciones violentas que preocupan a los jóvenes, resulta tan limitante como la experiencia directa de la victimización.

La violencia ha entrado de tal forma en la vida de los colombianos, que múltiples realidades sociales, como por ejemplo la injusticia, el abandono o la inseguridad, por solo nombrar algunas, han pasado de causar rechazo y repulsión, a ser parte de nuestra cotidianidad, naturalizándose el problema, lo que puntualiza aun más, la necesidad de realizar estudios frente a este fenómeno.

La necesidad de sentirse seguro, es una condición básica de la salud física y mental, y es una de las llamadas motivaciones psicológicas más importantes (Páez, 2003), pero la inseguridad, no beneficia esta condición. Para Gudiño (2001) la seguridad ciudadana, es aquel conjunto de funciones públicas que van encaminadas a garantizar el ejercicio de los derechos y libertades de las personas y se conforma a través de la objetividad del hecho real y la subjetividad de la percepción de las personas. En el estudio de estas percepciones, la investigación sobre percepción de seguridad es heredera de los estudios más tradicionales sobre miedo al crimen, y es así como se ha afirmado que altas tasas de miedo al crimen (Villarreal y Silva, 2006) y de funcionamiento ineficaz del aparato de la justicia (Méndez y cols., 2002) pueden producir un desencanto sobre la democracia como sistema de gobierno, a favor de modelos más autoritarios que esgrimen discursos represivos contra la delincuencia. Con relación a la salud comunitaria, niveles altos de percepción de inseguridad se han asociado a conductas evitativas de lugares o personas asociados con alta probabilidad de facilitar o llevar a cabo algún tipo de victimización (robos, asaltos, agresiones sexuales, por ejemplo), a acciones de autoprotección (desde formas de vigilancia y ajusticiamiento privado, hasta porte de armas o dotarse de diferentes dispositivos de seguridad en la vivienda (Ruiz, 2008).

Un estudio realizado en Bogotá, a partir de una encuesta orientada a la población universitaria, encontró en el análisis multivariado que la variable miedo al crimen, tiene un peso mayor que la variable victimización, en la percepción de seguridad y que entre más precauciones se tomen, peor es la percepción de seguridad que se tiene (Restrepo y Moreno 2007).

En el contexto de la salud comunitaria, para Vuanello (2009) el miedo al crimen obra como un factor restrictivo a la posibilidad de apertura del ámbito relacional entre pares, generando limitaciones en procesos como la solidaridad, aceptación de la diversidad, integridad social, etc. Así mismo, los niveles altos de inseguridad percibida se asocian con debilitamiento de dinámicas psicosociales como la cultura ciudadana (Ruíz, 2007) y la eficacia colectiva (Ruíz, 2010).

Ahora bien, el miedo al crimen sería tan sólo un componente de la percepción de seguridad, ya que aspectos como las incertidumbres laborales, las malas condiciones de vivienda, las dificultades de acceso a la salud constituyen, en últimas estresores psicosociales que se asocian con la inseguridad vital (Ruíz-Olabuenaga, 1991). De esta manera, el miedo al crimen se inscribe actualmente en un constructo más amplio, y por ello, complejo, el de la percepción de seguridad (Ospina, 2006) o, de otra manera, en el ámbito de la seguridad humana, ya que la satisfacción de los derechos humanos básicos tiene que ver con la seguridad humana (Mahoney y Pinedo, 2007), y el no acceso a estos derechos humanos supone formas de exclusión social.

En general los estudios realizados, indican que la percepción de inseguridad, más que un problema de orden público, es un problema de orden político que está relacionado con la percepción de otros problemas como el nivel de desempleo, la calidad de vida, la ruptura de la solidaridad por miedo a ser victimizado, la violencia en general, la segregación, la delincuencia, la sospecha frente a grupos externos y la exclusión entre otros. Lo anterior ha llevado a que una parte de la investigación psicosocial se centre desde hace varios años al estudio de procesos y mecanismos sociales que actúan como protectores de las comunidades frente al crimen real, al percibido, a la violencia colectiva y a problemas de salud pública. Uno de dichos procesos psicosociales más estudiados ha sido la eficacia colectiva (Sampson, 2003).

Para este autor la “eficacia colectiva” caracterizaría a las comunidades con menores tasas de criminalidad, y también con menores problemas de salud mental entre los residentes. La eficacia colectiva consiste en la confianza y expectativas de la gente en sus vecinos para intervenir por el bien común, en aspectos tales como: alertar por la presencia de niños en la calle en horarios de escuela, por jóvenes pintando grafitis, niños que no respetan a los adultos, por incendios detectados en las proximidades, o por la disminución de fondos destinados a instituciones de servicio público, como los bomberos. La eficacia colectiva es influida por factores estructurales y organizacionales, por los lazos sociales, y por la violencia previa en un sector. En un estudio con datos de residentes y estudiantes de Bogotá, se encontró que una mayor eficacia colectiva, medida con la escala de Cohen, Inagami y Finch (2007), se asoció con menos miedo a ser víctima de un dentro y fuera del hogar, con menos temor al barrio y a la localidad y menor probabilidad percibida de ser víctima de un delito (Ruíz, 2010).

Metodología

El diseño fue de tipo exploratorio, descriptivo y correlacional. Se midió los niveles de eficacia colectiva y percepción de inseguridad en población joven colombiana (muestra no aleatoria de algo más de 4000 sujetos), según el departamento de procedencia, y se estudió la

relación entre dichas variables. La muestra se compuso de estudiantes universitarios y del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, de cada una de las ciudades capitales de Colombia, tanto hombres como mujeres.

Como instrumentos se empleó las siguientes escalas:

Escala de Miedo Difuso al Delito: Consiste en una lista de 6 ítems, en formato Likert con cuatro opciones de respuesta, desde 1 (nada) a 4 (mucho), Esta escala resulta de la combinación de un grupo de tres ítems sobre miedo difuso (Ruíz, 2004), adaptado de los dos ítems de la Encuesta Interaccional de Victimización (Alvazzi del Fratte, 1993) más otro ítem sobre temor dentro del hogar. Los otros tres ítems se refieren al grado de temor respecto al barrio, la localidad (similar al nivel de distrito en otros países) y a la ciudad (Peña, 2005). El coeficiente de fiabilidad interna de esta escala es de 0.80 en estudios anteriores (Pineda y Ruiz, 2009; Ruíz, 2010). Un mayor puntaje en la escala indica un mayor miedo al delito.

Escala de Miedo Concreto (riesgo percibido): Lista de 15 delitos, en los que se pide a cada sujeto que indicara si consideraba poco probable (1), probable (2) o muy probable (3) que le ocurriera cada uno de los delitos en los siguientes doce meses. Abarca delitos como robo del carro, hurto, secuestro, ser perseguido por desconocidos, desaparición u homicidio. En una investigación con una versión de 17 ítems, el alfa de Cronbach de la escala fue de .90 (Peña, 2005). De la suma de las respuestas a cada uno de los ítems y dividiendo el resultado entre el número de ítems se obtiene un puntaje en miedo concreto al delito, en el que a mayor puntaje, mayor riesgo percibido de sufrir un delito en el futuro.

Escala de Eficacia Colectiva: de Carroll, Rosson y Zhou (2005, en Cuevas y Sandaña, 2007). que consta de 17 ítems con cuatro opciones de respuesta –total desacuerdo, algo en desacuerdo, algo de acuerdo, total acuerdo–.

Además, se registró información sociodemográfica como la edad, el sexo, el estrato y el nivel educativo.

Resultados

En primer lugar, se calculó la fiabilidad interna de las escalas, encontrándose índices satisfactorios. Así, el alfa de Cronbach para la escala eficacia colectiva fue de 0.90; para la de miedo difuso fue de 0.85; para la de probabilidad percibida de ser víctima de un delito en los siguientes doce meses, fue de 0.91.

Seguidamente, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio de la escala de eficacia colectiva, mediante el procedimiento de componentes principales y rotación promax. Se obtuvo una saturación de tres factores o dimensiones, que a la luz de los ítems que los cargaban, fueron denominadas como: 1) cuidado por la comunidad, 2) economía y ley de la comunidad, 3) acciones para los grupos vulnerables. En conjunto, los tres factores explicaban el 57% de la varianza.

En tercer lugar, se calculó las medias por departamento en las variables de interés: eficacia colectiva (total y por cada una de las tres dimensiones), miedo al crimen y probabilidad percibida de victimización. Estas medias se ofrecen en la tabla 1.

Tabla 1. Medias por Departamento en Eficacia Colectiva, Miedo al delito y Probabilidad de Victimizaci3n

Departamento	Eficacia Colectiva&				Percepci3n Inseguridad	
	Cuidado	Economía	Vulnerables	Eficacia	Miedo al crimen	Probalidad delitos
Amazonas	0,0822	0,0277	-0,0441	2,78	2,42	1,64
Antioquia	0,0528	-0,3451	-0,1119	2,68	2,68	1,70
Arauca	0,2564	-0,0899	0,0869	2,82	2,54	1,77
Atlántico	-0,0067	0,0577	0,0884	2,78	2,61	1,50
Bolívar	0,1841	0,2976	0,0823	2,88	2,55	1,50
Boyacá	-0,2099	-0,0150	0,0110	2,70	2,43	1,49
Caldas	-0,1663	-0,3778	-0,3263	2,57	2,49	1,70
Caquetá	0,1579	-0,0395	0,0582	2,80	2,64	1,76
Casanare	0,2345	-0,2026	-0,1284	2,75	2,51	1,59
Cauca	-0,3392	-0,1692	-0,1552	2,61	2,72	1,67
Cesar	0,3505	0,2138	0,2013	2,93	2,35	1,52
Chocó	-0,1298	-0,1984	-0,2180	2,64	2,77	1,73
Córdoba	0,1800	0,0869	0,0414	2,82	2,37	1,41
Cundinamarca	-0,3696	-0,3013	-0,1759	2,57	2,69	1,59
Guainía	0,4811	0,2691	0,5585	3,04	1,93	1,29
Guaviare	-0,1797	-0,2789	-0,1156	2,63	2,15	1,48
Huila	-0,2337	0,0102	-0,0118	2,70	2,61	1,53
La Guajira	-0,0185	0,1896	0,0901	2,81	2,55	1,48
Magdalena	0,2608	0,4256	0,2110	2,95	2,42	1,44
Meta	0,1250	-0,0727	0,0627	2,79	2,58	1,57
Nariño	-0,5352	0,0348	-0,3861	2,57	2,72	1,58
Norte de Santander	0,3943	0,3867	0,4587	3,03	2,28	1,49
Putumayo	0,0852	0,0943	-0,1905	2,76	2,26	1,53
Quindío	-0,1332	-0,1597	-0,0085	2,69	2,38	1,56
Risaralda	-0,2515	-0,3028	-0,5331	2,53	2,55	1,65
San Andrés y Providencia	-0,0491	-0,1579	0,1789	2,74	2,47	1,18
Santander	0,2481	0,1200	0,2010	2,88	2,53	1,70
Sucre	-0,0135	0,1220	0,0447	2,79	2,64	1,57
Tolima	-0,1558	-0,0263	-0,1570	2,69	2,58	1,51
Valle del Cauca	-0,4145	-0,0382	-0,2844	2,60	2,83	1,67
Vaupés	0,7032	0,3261	0,4831	3,09	2,42	1,50
Vichada	0,4316	0,2136	0,3589	2,98	1,96	1,30

& Las medias correspondientes a “Cuidado”, “Economía” y “Vulnerables” son promedios de puntuaciones factoriales.

A continuación, se analizó las relaciones entre las variables anteriores mediante correlaciones de Pearson, dado el tamaño de la muestra. Los resultados se exponen en la tabla 2.

Tabla 2. Correlacione de Pearson entre las variables (n > 2890 para todas las correlaciones).

	Acciones de cuidado por la comunidad	Economía y ley	Acciones por grupos vulnerables	Eficacia colectiva (total)	Miedo al delito	Probabilidad Percibida Victimizac.
Acciones de cuidado por la comunidad	1,000	,507**	,543**	,844**	-,147**	-,156**
Economía y ley	,507**	1,000	,550**	,834**	-,043*	-,025
Acciones por grupos vulnerables	,543**	,550**	1,000	,806**	-,055**	-,104**
Eficacia colectiva (total)	,844**	,834**	,806**	1,000	-,105**	-,115**
Miedo al delito	-,147**	-,043*	-,055**	-,105**	1,000	,324**
Probabilidad Percibida Victimización	-,156**	-,025	-,104**	-,115**	,324**	1,000

* p <.05 ** p <=.001

Discusión y conclusiones

El presente trabajo se basa en las percepciones que los encuestados tienen acerca de dinámicas de la eficacia colectiva en sus entornos sociales y sobre el miedo al crimen y la probabilidad percibida de victimización, pero no incluye autorreportes sobre hechos delictivos efectivamente sufridos (victimización directa).

Bajo estas consideraciones, la relación hallada entre más eficacia colectiva y menor percepción de inseguridad (miedo y probabilidad) dista de poder establecer conclusiones acerca de la dirección de influencia de dicha relación, pero coincide en lo esencial con los postulados de Sampson (2003) acerca de que a mayor eficacia colectiva menos inseguridad relacionada con el crimen. Ahora, esta relación hallada comprende dos matices: por un lado, a pesar del alto nivel de significatividad de las correlaciones, el tamaño de la relación, que corresponde a la raíz cuadrada del coeficiente “r” de cada par de correlaciones es bajo, lo cual sugiere la existencia de otras variables, no contempladas en este trabajo que expliquen la percepción de inseguridad, o que medien la relación encontrada. Esto último, se relaciona con la afirmación de Cordova (2007) acerca de que la percepción de inseguridad es quizás una de las dimensiones más

complejas en el emergente campo de estudio de la seguridad ciudadana, en la medida en que la naturaleza subjetiva a la que es inherente su construcción, tanto individual como colectiva, dificulta una cuantificación integral de sus implicaciones, no sólo dentro del ámbito de la seguridad como tal, sino y de manera más difusa aun, en el contexto general de la dinámica social.

Por otro lado, siguiendo con la segunda consideración, se puede apreciar que de las diferentes vertientes de la eficacia colectiva, aquellos que tienen una relación más fuerte con un menor nivel de inseguridad son los que tienen que ver con las nociones de cuidado e identificación por la comunidad en general, y quizá por los grupos más vulnerables de la misma, mientras que los aspectos económicos (segunda dimensión de la escala de eficacia colectiva) parecen tener una baja correlación con los indicadores de inseguridad.

Por último, las medias por muestras departamentales permiten apreciar marcadas diferencias regionales. Dado que las muestras no son aleatorias, pero sí bastante similares en cuanto a composición (SENA y universidades) cabe reflexionar acerca de las posibles razones históricas y de calidad de vida de dichas diferencias, teniendo en cuenta que la variabilidad interdepartamental no es homogénea para la percepción de inseguridad, como lo muestra el test de homogeneidad de varianza para el caso del miedo al delito [$F(31, 3980)=2.35$, $p < .001$] y probabilidad percibida de victimización [$F(31, 3163)=3.68$, $p < .001$]. En cambio, las muestras son bastante homogéneas entre departamentos en la variabilidad de la eficacia colectiva (coeficiente de Levene no significativo para “Acciones por la comunidad” y “Acciones por los Grupos Vulnerables) y de $p < .05$ para la dimensión de “Economía” y el puntaje total).

Bibliografía

- Alvazzi del Frate, A.; Zvekic, U.; van Dijk, J.J.M. (1993). *Understanding crime: experiences of crime and crime control (publicación 49)*. Roma: UNICRI.
- Cohen, D.; Inagami, S. y Finch, B. (2007). The built environment and collective efficacy. *Health & Place*. In press.
- Cuevas, M.L. y Sandaña, A.C. (2007). *Eficacia colectiva en taxistas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Informe de investigación no publicado).
- Cordova, M. (2007). *Percepción de inseguridad: una aproximación transversal*. flacso de ecuador - programa estudios de la ciudad. Recuperado el día 10 de septiembre del 2011 de http://www.flacso.org.ec/docs/ciudad_segura15.pdf
- Dammert, L.; Malone, M.F. (2006). Does it take a village? Policing strategies and fear of crime in Latin America. *Latin America Politics & Society*. 48 (4), 27-51.
- Gudiño, J. (2001). Política Criminal y Seguridad Pública. Banco de Conferencias Digitales
- Mahoney, C.O.; Pinedo, T.M. (2007). Human security in Costa Rica and the United States. *Journal of Social Issues*. 63 (2), 353-368.
- Martín-Baró, I. (1984). *Guerra y salud mental*. El Salvador. ECA.
- Médicos sin Fronteras. (2006). *Vivir con miedo. El ciclo de la violencia en Colombia*. Bogotá. MSF- Holanda.
- Méndez, J.E.; O'Donnell, G. y Pinheiro, P.S. (2002). *La (in)efectividad de la ley y la exclusión en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

- Organización Panamericana de la Salud. (2008). *Declaración de Alma-Ata*. Disponible en: http://www.paho.org/spanish/dd/pin/alma-ata_declaracion.htm
- Ojeda, O. (2007). Inseguridad Ciudadana en Jóvenes de clase media de Lima metropolitana. *Revista Psicológica Herediana* 1 (2), 27 -33. Recuperado el 7 de Septiembre de 2011 de: <http://www.upch.edu.pe/fapsi/rph/NUMERO/Inseguridad.pdf>
- Ospina, J.M. (2006). La percepción de seguridad en Bogotá. *1º Seminario Internacional de Percepción de Seguridad Ciudadana*. Bogotá, 18 y 19 de Abril.
- Páez, D. (2003). Objeto de estudio de la psicología social. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos, E. Zubieta (Eds.). *Psicología social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson-Prentice Hall. 3-25
- Peña, J.A. (2005). *Miedo al delito en Bogotá: un estudio exploratorio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Trabajo de grado).
- Pineda, A.; Ruíz, J.I. (2009). Representaciones sociales de la democracia: un estudio comparativo. *XXXII Congreso Interamericano de Psicología*. Guatemala, julio 2009.
- Restrepo, E.M; Moreno A.J. (2007). Bogotá: ¿más crimen?, ¿más miedo?. *Desarrollo y sociedad*. 59, 165- 214.
- Ruíz, J.I. (2010). Eficacia colectiva, cultura ciudadana y victimización: un análisis exploratorio sobre sus relaciones con diversas medidas del miedo al crimen. *Acta Colombiana de Psicología*. 15 (1), 103-114. ISSN: 0123-9155.
- Ruíz, J.I. (2008). Construcción de tejido social: rituales, movilización social y cultura ciudadana. *Cátedra Ignacio Martón-Baró*. Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia. 9 de octubre de 2008
- Ruíz, J.I. (2007). Procesos sociales relacionados con el miedo al crimen, la satisfacción con la policía y la victimización: El caso de la cultura ciudadana. *Internacional E-Journal on Criminal Sciences*. 1.
- Ruíz. J.I. (2004). *Un modelo sociocultural del encarcelamiento: afectividad, factores psicosociales y cultura*. San Sebastián: Universidad del País Vasco. Tesis de doctorado.
- Ruíz Olabuenaga, J.I. (1991). Una visión sociológica de la inseguridad ciudadana (I). En A.Beristain y J.L.de la Cuesta (Coordi.). *Inseguridad y vida ciudadana*. San Sebastián: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.. 57-64.
- Sampson, R.J. (2003). The neighborhood context for well-be-ing. *Perspectives in Biology and Medicine*. 46 (3), S53-S64.
- Villareal, A.; Silva, B.F.A. (2006). Social cohesión, criminal victimization and perceived risk of crime in Brazilian neighborhoods. *Social Forces*, 84 (3), 1725-1753.
- Vuanello, R. (2005). Violencia e inseguridad urbana: la victimización de los jóvenes. *Fundamento en humanidades*. Recuperado el 8 de septiembre de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18411608> ISSN 1515-4467
- Vuanello, R. (2009). Inseguridad urbana y sus efectos: percepción de los jóvenes. *Revista de Criminología*. 51 (2), 33-46 .ISSN 1794 – 3108